

FRANCISCO DE GOYA Y LUCIENTES

Introducción

La vida de Francisco de Goya y Lucientes fue larga e intensa y fue impulsada notablemente por la época en la que vivió, denominada La Ilustración, gracias a la cual despuntó en España y Francia y se dio a conocer por el resto de Europa.

Francisco de Goya y Lucientes era un pintor profundamente religioso lo que no impidió que se saltara todas las reglas artísticas de su época para pintar tal y como él quería, es decir, a su manera, por lo que fue perseguido, en varias ocasiones, por la Inquisición.

Goya vivió en una época en la que España estaba regida por el absolutismo por lo que tuvo que exiliarse a Francia, exactamente a Burdeos, donde murió a los 82 años tras una larga vida plagada de mujeres, enfermedades, y problemas relacionados con su trabajo y su familia.

Biografía

Francisco de Goya y Lucientes, nació en Fuendetodos (Zaragoza) en 1746. Sus primeros pasos en el mundo del arte tuvieron muy poca relevancia y apenas se tiene constancia de ellos. Su primera obra fue la de pintar el armario de las reliquias de la iglesia de Fuendetodos. En su juventud Goya intentó demostrar en dos ocasiones su valía en los concursos convocados por la Academia de San Fernando pero fracasó en sendas ocasiones en los años 1763 y 1766. Su trabajo se vio recompensado años después en 1771 cuando hizo un viaje a Roma y se presentó al concurso de pintura de la Academia de Parma con su cuadro *Aníbal en los Alpes*, por el que consiguió una mención especial pese a haber quedado segundo.

El 21 de Octubre de 1771 se le encargó la decoración de la bóveda de una de las capillas de la Basílica del Pilar en Zaragoza y posteriormente se le encarga también la decoración de los murales del palacio de Sobradriel, y los de la Cartuja de Aula Dei, a las afueras, también, de Zaragoza.

El 25 de julio del año 1773 Goya se casa con Josefa Bayeu, hermana del pintor Francisco Bayeu de quien Goya se declaró discípulo. Por la influencia de éste Goya entró a formar parte de la de la Real fábrica de tapices de Madrid.

Posteriormente en el año 1779 intentó ascender socialmente dentro de la corte y solicitó el puesto vacante de primer pintor de cámara pero ese puesto fue adjudicado a Mariano Salvador Maella lo que desilusionó en parte a Goya. Pero en el año 1780 se enderezaron en parte las cosas para él con el encargo de la decoración del resto de las bóvedas de la Basílica del Pilar. En el año 1789 es nombrado pintor de cámara de Carlos IV. Desde 1790 a 1791 son constantes los achaques que recibe Goya de sus diversas enfermedades hasta que en 1792 se queda definitivamente sordo, lo que le supuso algunos traumas.

En 1795 realizó el famoso retrato de la Duquesa de Alba. Después de esto consiguió la plaza de director de pintura de la Academia de San Fernando. Posteriormente en el año 1799, Mariano Luis de Urquijo que era el primer ministro nombró a Goya primer pintor de cámara lo que fue para él un verdadero honor.

En el año 1800 pintó lo que posteriormente sería una de sus obras maestras, y que sin duda le reportó mucha fama, *El retrato de la familia de Carlos IV*.

En el año 1808 se le encarga a Goya un retrato ecuestre de Fernando VII que Goya pinta durante el transcurso de este año.

Un periodo de desgracias se le viene encima a Goya. En el año 1812 muere su mujer, Josefa Bayeu. Después, en el año 1814 le llama la Inquisición al considerar obscenos algunos de sus cuadros como la *Maja desnuda* y la *Maja vestida*.

El 1816 se publican dos obras interesantes como son *Desastres de la guerra* y *Caprichos enfáticos*. Goya debe huir y se refugia en casa de un amigo Jesuita hasta que en 1825 Goya decide solicitar al rey un permiso temporal para expatriarse a Burdeos. En el año 1825 Goya recae enfermo y le es diagnosticado un tumor en el peritoneo. Finalmente Goya muere en el año 1828 en Burdeos y poco después de esto sus restos fueron trasladados a Madrid donde aún se conservan en la actualidad.

Contexto histórico

La vida de Francisco de Goya se sitúa entre dos siglos: la etapa teóricamente optimista de la Ilustración (S.XVIII), que concluye con el reinado de Carlos IV, y el periodo de invasiones y profundas convulsiones que sacudieron la España del S. XIX.

Durante su primera época reinaba Carlos III, monarca ilustrado que apoyó el liberalismo y trató de modernizar la sociedad española. Así, Goya se dedicó mayoritariamente a pintar escenas cotidianas de la vida del pueblo en las que se reflejaba su optimismo y retratos de ministros importantes como el Conde de Aranda, Gaspar M. De Jovellanos o el Conde de Floridablanca, entre otros.

En 1788 subió al trono Carlos IV, un monarca absolutista que tuvo que convivir con el estallido de la Revolución Francesa. Así, Carlos IV cerró las fronteras de España para que no se contagiasen las ideas francesas. Pero, desgraciadamente, Godoy firmó el tratado de Fontainebleau, que permitió la invasión francesa de la península. Así, el descontento popular supuso que se llevase a cabo una resistencia nacionalista que finalizó con la subida al trono de Fernando VII tras el motín de Aranjuez. Este, a su vez, abdicó en favor de Jose I, hermano de Napoleón. Durante esta época Goya trabajó en la Corte de Carlos IV, donde pintó numerosos retratos de la familia real.

Así pues, podemos decir que estas primeras obras pintadas en Madrid ofrecen una visión optimista de la vida. Este mundo idealizado se refleja sobre todo en los cartones para tapices que realizó entre 1774 y 1792.

A partir de 1792, Goya tras padecer su grave enfermedad empieza a reflejar en sus obras los aspectos más sórdidos y crueles de la sociedad. Esta nueva visión del mundo, ácida y crítica se manifiesta en su serie Los caprichos.

En 1808 estalló la llamada *Guerra de la Independencia* en España, lo que dio lugar a la pintura dramática de Goya, que dejó de ser descriptiva. En 1814 se produjo el desastre francés y por lo tanto la deposición de Jose I.

Tras la invasión francesa regresó al trono Fernando VII, pero el rey, que anteriormente había sido un monarca ilustrado se convierte ahora en un rey absolutista, a consecuencia de la Restauración del Antiguo Régimen en Europa. Los temas que interpreta ahora Goya en sus obras son, en su mayoría, históricos y en sus obras plasma una de las visiones más pesimistas que ha ofrecido nunca la pintura sobre la realidad humana.

Sus principales obras y qué refleja en ellas

Autorretratos

Goya fue un pintor que muchas veces se tomó como modelo a sí mismo. La presencia de Goya en sus pinturas es doble: o bien para formar parte de la composición llenando un simple hueco, o bien es el único protagonista.

En algunos cuadros la presencia del mismo Goya estaba justificada pero en otros se arriesga al ceder su fisionomía para asuntos de cortes populares, con los que generalmente estaba plenamente identificado o simplemente porque estaba de acuerdo con ellos.

Un ejemplo está en el cuadro de *la novillada* donde aparece claramente vestido de novillero porque los toros eran para Goya una de sus grandes pasiones desde que era niño.

Los Caprichos

Comentados ya anteriormente en el contexto histórico, son una serie de grabados que atacan la superstición, la brujería o muestran el mundo de los sueños.

Sus obras más importantes según la etapa

Su primera etapa: una visión optimista de la vida

A esta primera etapa pertenece el retrato colectivo de *La familia de Carlos IV*. Este cuadro fue realizado durante un periodo en España de gran importancia, en aquellos tiempos las ideas ilustradas permitían el progreso del pueblo y la acumulación de riquezas por parte de los burgueses, clase social de reciente aparición que basaba su riqueza en el comercio, ya que se habían propuesto nuevas técnicas económicas como eran el mercantilismo, la fisiocracia y el liberalismo.

Esta obra representa la familia de Carlos IV, es decir, la nobleza más poderosa. Como figura principal vemos al rey Carlos IV que comenzó su reinado a los cuarenta años. Otra de las figuras que resalta claramente sobre las demás es la del príncipe de Asturias (Fernando VII) del que se deduce el enfrentamiento con su padre por la posición de las figuras (enfrentadas una a la otra, penumbra–claridad).

Otra de las características del cuadro es la prometida del príncipe de Asturias ya que tiene el rostro vuelto por no conocerse aun su identidad. Esto no da una idea de las estructuras de matrimonios seguidas por los nobles ya que se casaban entre parientes para que el poder no se extendiera sino que se mantuviera en la familia. Además la mayoría de los matrimonios eran por conveniencia ya que los intereses del estado estaban por encima de los de las personas.

La segunda etapa: una visión dramática

El Coloso fue pintado en 1810. y por lo tanto perteneciente a la pintura pre–expresionista. Se trata de un tema dramático que deja de ser descriptivo, concretamente muestra a un ser superior sobre las tierras españolas.

Es una pintura al óleo sobre una tabla de pequeño formato. La luz es una característica muy importante ya que enfoca al desastre causado por este ser superior. La composición gira entorno a un primer plano en el que se sitúa el desastre causado por el personaje principal que se encuentra en un segundo plano pero a una gran escala. Los caballos trotando reflejan un movimiento violento así como las nubes que envuelven a la figura central. Es una obra poco realista ya que no refleja un ambiente natural. Predomina el color sobre el dibujo y destacan las tonalidades oscuras que producen un contraste con las claras.

El simbolismo de este cuadro ha sido objeto de discusión. Se ha dicho que representa a Napoleón, más en

concreto, los efectos devastadores de sus conquistas, la imagen temible de la guerra. Se considera como un precedente de las pinturas negras.

El Coloso pertenece a la pintura pre-expresionista, que es un estilo propio de Goya que más tarde inició el camino artístico del expresionismo, que es una corriente artística que buscaba la expresión de los sentimientos y las emociones del autor, más que la representación de la realidad objetiva.

Con esta obra Goya quiere transmitir de forma simbólica como las tropas del Imperio Francés, al mando de Napoleón, invadieron España y colocaron como monarca a Jose I, hermano del general francés. Por lo tanto es una crítica hacia las tropas napoleónicas. Esta obra pertenece a las llamadas *pinturas negras*.